

## **El factor de impacto como sistema de medición. Comentarios a un estudio sobre factor de impacto potencial de las revistas españolas. IHCD López-Piñero. UV-CSIC.**

Felipe Ojeda

En algunas evaluaciones de los profesionales, sobre todo cuando se intenta elaborar normas homogéneas para las carreras profesionales, se intenta incluir el factor de impacto de las publicaciones de un médico o un equipo como un sistema cuantificable de su actividad científica.

El factor de impacto de una revista hace referencia a las veces en que un artículo o un conjunto de artículos son citados en otras publicaciones y por tanto no se nos escapa un primer problema referido al número de revistas de ciertas especialidades y al número de especialistas que publican en ellas. Parece un autoreferente para algunas especialidades, en especial médicas. Hace poco un artículo en una revista de prestigio esbozaba los problemas que plantea la publicación en las áreas quirúrgicas y esbozaba algunos elementos a valorar.

Cuando observamos los factores de impacto de las revistas, en especial extranjeras, vemos que en algunas especialidades la publicación en ciertas revistas propias les favorece un alto valor de impacto, mientras que en general las especialidades quirúrgicas adolecen de este.

Revisando el factor de impacto en Revistas Internacionales de Ginecología prácticamente sólo las de reproducción alcanzan cifras superiores a 3. Si repasamos datos de las mismas fechas para revistas nacionales, el espectáculo es desolador, la puntuación más elevada es 0,107, pero todavía es más triste observar que la revista Enfermería Clínica posee un factor de impacto de 0,169.

Los factores de impacto se relacionan directamente con la cita de los artículo recogidos en la revista en otros artículos, por lo que parece que el factor idiomático podría jugar una mala pasada a los artículos en lenguas minoritarias, así la Zeitschrift fur Geburshilfe und neonatologie obtiene en la revisión comentada un factor de impacto de 0,392.

El estudio recogió las siguientes revistas en papel: Acta Ginecológica, Ciencia Ginecologica, Clínica e Investigación en Ginecología y Obstetricia, Ginecología Clínica y Quirúrgica, Progresos de Obstetricia y Ginecología, Revista Iberoamericana de Fertilidad y Reproducción Humana, Toko Ginecología práctica.

No esta nada mal para un colectivo de unas 6000 personas, muchas de estas revistas tienen menos de 50 páginas de las que al menos 10-15 corresponden a publicidad gracias a la cual, en muchos casos, se financia la revista. Muchos autores esperan meses para ver publicados sus originales, sintiendo en ocasiones como se pierde la novedad o el impacto de los mismos. En otras ocasiones para no acumular demasiados artículos de ciertas temáticas se van repartiendo durante meses por motivos de imagen o editoriales.

De todos modos siempre ha llamado la atención la extraordinaria fragmentación de un mercado tan restringido.

En ocasiones nacieron del seno de Boletines departamentales o de órganos de sociedades o han evolucionado hacia esos ámbitos. Las dificultades inherentes al proceso de edición actual ha limitado su crecimiento o incluso en algunos casos condujeron a la desaparición o transformación de las mismas. Nunca ha quedado claro como se componen sus consejos de redacción ni como se ingresa o egresa del mismo, ni como se elige el cuadro de referees o con que criterios. En muchas ocasiones las editoriales se imponen en ambos procesos.

Actualmente, existe en USA un movimiento en pro de la propiedad de la autoría científica que en cierta manera negaría la cercenación de ese derecho por la mayoría de editoriales que se convierten en propietarias de los trabajos científicos. A nivel internacional dos-tres editoriales copan la mayoría de los derechos de autoría en el campo de la investigación médica, a nivel nacional ocurre algo similar. Este movimiento defiende la propiedad intelectual de los autores y sólo reconoce el derecho a la publicación. Tiene fuertes fundamentos en las nuevas tecnologías de la información que facilitan la publicación de todo tipo de trabajos sin las servidumbres del papel o la edición clásica. Estas tecnologías modifican sustancialmente no sólo el soporte si no incluso la manera de editar los trabajos científicos, estos no están limitados en número de páginas, excepto por el buen criterio de su autor, ni de imágenes, fijas o en movimiento o gráficos, permitiendo disponer a sus lectores de mucha más información relevante, si así lo desean.

La invasión por la información, relevante o irrelevante, que permite la nueva tecnología es un arma de doble filo con la que deberíamos acostumbrarnos a lidiar o trabajar. Actualmente el volumen de producción científico es elevadísimo y la calidad de la misma, en general, notable.

Cuando revisamos las publicaciones actuales observamos que un grupo reducido de centros acumulan la mayoría de las mismas y casualmente miembros de esos centros acumulan los puestos en los consejos de redacción y en los listados de referees, con lo que nos parecería un fenómeno autoalimentado que puede caer, como así ha pasado en ocasiones, en la autocomplacencia o en una ciencia ensimismada.

La tecnología actual permite la publicación rápida y eficaz de un gran volumen de información y actualmente se desperdicia. Las revistas en formato electrónico suelen ser solamente las revistas en formato convencional mostradas en la red, pero en la mayoría de casos no se aprovecha la versatilidad del medio electrónico para aumentar la calidad y el volumen de la información científica.

Algunos factores parecen influir de manera decisiva en la “pobreza” de la publicación electrónica:

Proceso de acumulación: tanto a nivel editorial, como de editores, de consejos de redacción, de referee, etc. en las revistas en formato papel que ejercen cierto efecto de rémora, muchos de ellos desconocen totalmente la forma de edición electrónica y sus posibilidades reales..

Incremento en el tamaño de las revistas: no existe un aumento significativo ni en el tamaño ni en el aumento de volumen de información relevante. En formato papel debían obviarse gráficos e imágenes por una cuestión de coste que en el formato electrónico no existe (bueno cierto coste relacionado con el espacio en servidor), o es muchísimo menor.

Incentivos de publicación inexistente en la mayoría de las publicaciones electrónicas puras al no estar incluidas en los índices médicos habituales y no ser evaluadas por los tribunales en convocatorias de plazas, becas, etc.

Muchos problemas acosan actualmente al investigador cuando desea publicar sus resultados pero más cuando se intenta valorar su labor mediante herramientas como el factor de impacto dotado de alta variabilidad y que aunque podría ser un elemento eficaz en ciertas especialidades no parece cubrir los mismos aspectos en otras, en especial en Ginecología y Obstetricia.

Deberíamos buscar un sistema más equilibrado que permita valorar la labor científica del profesional no necesariamente ligada con su "impact factor", que puede ser muy útil en la investigación básica pero no demuestra su bondad en las especialidades quirúrgicas y es absolutamente nula en esta fuera del ámbito de los centros universitarios.

\* Siempre nos referimos a la cita o publicación en papel. El sistema de valorar el impacto de las publicaciones electrónica esta todavía en discusión.

[http://ime.uv.es/imecitas/factor\\_impacto.shtml](http://ime.uv.es/imecitas/factor_impacto.shtml)